



Agencia. Desde su creación, Intel abrió el juego para que Córdoba genere productos desde la idea hasta la implementación. (RAIMUNDO VIÑUELAS)



Mujeres 15 por ciento
Es el porcentaje de mujeres en el Centro de Intel en Córdoba.

...de cada 10 mujeres en el ASDC ocupan cargos de liderazgo, como Mariana Rodríguez (foto). Intel quiere sumar más mujeres, pero de los 700 candidatos que tiene sólo representaron el 10 por ciento, cuando la idea era llegar al 30 por ciento de los ingresantes. "La mujer es más disruptiva, expresa más ideas, agrega valor y organiza mejor al grupo", señala.

Cómo es tener una idea y concretarla

Los grupos trabajan en problemáticas por resolver, están en contacto con clientes y reciben estudios de usuarios. Si surge una idea innovadora, se arma un proyecto y luego un prototipo.

Este se presenta a foros internos e, incluso, en conferencias internacionales. Al último foro de Intel se presentaron 200 propuestas y se eligió la de Córdoba.

Si es elegida, Intel brinda dinero, viajes para especialización en esa tecnología o tiempo para que el autor se dedique a su proyecto.

"Hay que desmitificar la idea de que acá no se pueden hacer grandes cosas. Hay productos de Córdoba que hoy se venden en el mundo", dice Curetti.

El ASDC tiene ocho patentes en Estados Unidos y otros 40 productos en proceso de patentamiento.

Además, de los 22 proyectos en los que trabajaron en estos 10 años, 13 fueron productos de software que nacieron y fueron desarrollados en Córdoba.

... ¿juegos?

...ubicación del usuario, si está en Europa, puede requerir contactos en horario nocturno.

La tarea del informático demanda concentración y esfuerzo mental puesto en las pantallas. Cuando uno queda estancado, sin poder resolver un problema complejo, busca un espacio para salir del "bloqueo". Para eso, las oficinas incluyen espacios de juego. De juego? Sí.

Una parte de las oficinas está...

Asia en una sala y teníamos otra a la tarde con Estados Unidos otras tres horas más; entonces, estos espacios nos permiten hacer un 'reseteo' de la mente para luego volver", explica Rodríguez.

Torneos internos de ping pong, desayunos en grupo todos los viernes; juegos de tenis o golf, clases de cocina, picnic de mujeres, forman parte también de las herramientas que refuerzan el espíritu de equipo.



Paula Martínez
Al margen

La discusión de un nuevo sistema jubilatorio

pmartinez@lavozdelinterior.com.ar

Un artículo del megaproyecto de ley para pagar deudas y recomponer haberes a los jubilados apunta a un tema que va más allá de la coyuntura al crear una comisión para analizar una eventual reforma al régimen previsional.

Aunque dentro de tres años —el plazo que se otorga para elaborar el proyecto— nadie puede asegurar que esto se vaya a poner en práctica, el tema no es menor, ya que involucra una gran parte del presupuesto nacional. La última gran discusión de este tipo se produjo antes de la creación de las AFJP, en 1994. En 2008, cuando se eliminó el sistema de capitalización, no hubo ningún tipo de análisis de mediano o largo plazo sobre la viabilidad del sistema.

En el mundo, el tema previsional es un gran dolor de cabeza por el envejecimiento de la población (en muchos países de Europa, la esperanza de vida al nacer ya supera los 80 años).

En Argentina, a este problema mundial (la expectativa llega a 77 años, cinco más que en 1994, y sigue aumentando) se suma la informalidad laboral de un tercio de los asalariados. Los últimos datos de la seguridad social registran 9,3 millones de activos (incluyen asalariados, autónomos, monotributistas y empleados domésticos) y 6,4 millones de jubilados y pensionados. Es decir, hay 1,5 personas en actividad por cada pasivo.

Con estos datos, es difícil pensar en un sistema jubilatorio totalmente contributivo, financiado con impuestos al trabajo en forma exclusiva. Para que los números cierren en este caso, el aporte de trabajadores y empleadores debería subir; la edad de retiro tendría que aumentar y, aun así,

EL AUMENTO DE LA ESPERANZA DE VIDA PONE EN JAQUE LA FINANCIACIÓN DE LOS REGÍMENES PREVISIONALES EN TODO EL MUNDO.

no podría asegurarse un haber jubilatorio que cubra las necesidades mínimas de los pasivos.

Además, como la expectativa de vida sigue aumentando, cada cinco o 10 años deberían recalcularse esos parámetros. Hoy, la Anses (que no sólo paga jubilaciones, sino también otros beneficios sociales) se financia en parte con aportes y contribuciones de los activos, pero también con impuestos generales (43 por ciento, según el titular del Instituto de Economía y Finanzas de la UNC, Ernesto Rezk).

Por lo tanto, es justo pensar en un ingreso mínimo para todos los adultos mayores, como el que se plantea en el proyecto oficial para quienes superan los 65 años.

Por otra parte, más allá de procurar la reducción del empleo "en negro" para ampliar la cantidad de aportantes, en el tramo contributivo se podría pensar en una solución mixta, como la que hoy piensan algunos países europeos. Un régimen de reparto estatal para obtener una jubilación mínima y un sistema de ahorro privado para complementar esa renta.

Cualquiera sea la solución elegida, para evitar los parches de ocasión es clave pensar en una salida de largo plazo. Esta es una buena oportunidad para diagramar un esquema que sea sustentable en el tiempo y que cumpla con la promesa que se le haga a los aportantes activos, sin descuidar la asistencia del Estado a la población más vulnerable.